



Acueducto



Casas encladas



Vista parcial, en primer término, el Ayuntamiento



texto ● M.ª T. Soubnet
 maqueta ● F. Alózar
 fotos ● R. Maesta, y del Servicio Oficial de Fotografía:
 R. Onieva
 realización ● EDITORA NACIONAL
 ref. ● Alz - R

Impreso por A. G. IBARRA, S. A.

ORGANISMO EDITOR: MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE PROMOCION DEL TURISMO

Ejemplar gratuito - Venta prohibida - Printed in Spain. Dep. L. M. 22.701- XII - 1149 ©

ALCARAZ

ALBACETE

ESPAÑA

D 34 R T2 505130 F

LA BELLEZA DEL PAISAJE

Al recorrer la provincia de Albacete se descubre con gozosa sorpresa la variedad atractiva de su paisaje. A 80 Km. de la capital, y en un terreno accidentado, aparece la histórica ciudad de Alcaraz. Ya en las cercanías de la tierra andaluza, surge rodeada de montañas por el noroeste y suroeste, y toma su nombre de la propia sierra de Alcaraz.

Por el Oeste se extienden los llanos de Hoya del Conejo, Loma del Macho, Venta del Vecino, Cepillo, Cubillo y Salinas de Pinilla. El panorama desde la altura del pueblo es un mosaico de zonas diversas y armoniosas. Entre las montañas, el cerro Santa Bárbara, cerro Cabeza Gorda, La Atalaya, El Cucharro y Cortes —donde se encuentra el santuario de su nombre—, Peñas Blancas y la Piedra del Aguila. Cuevas naturales se han descubierto en el lugar de Los Batanes, sin explotar turísticamente, con entradas de roca caliza y adheridos fósiles. Aguas termales en el sitio de Baños del Relumbrar.

Toda esta zona es, en general, rocosa, aunque en los llanos se dan perfectamente abundantes cultivos de huerta y frutales, entre los que abundan cerezos, perales, nogales y manzanos. No se acostumbra a cortar la hierba de los campos; por esta razón las tierras ofrecen un espectáculo de gran belleza, salpicadas de manchas verdes, como tapices, de trecho en trecho. En las dehesas se alzan grandes extensiones de pinos, chaparros y encinas, y las laderas de los montes están pobladas de romeros, enebros y jaras. Desde cualquier altura el panorama es de una especial sugestión y produce la sensación de un paisaje imaginado: sus suaves tonalidades de malvas, su luz tamizada, sus pequeños y claros cursos de agua, cuyas orillas están marcadas por hileras bien dibujadas de esbeltos chopos.

De los ríos, el más notable es el Guadalmena, al que van el Horcajo, Madre y Royo de los Quiñones. Existe una laguna con el curioso nombre de «La Sanguijuela», y abundan las fuentes: Los Siete Chorros, Trapero, Avellano, Arjona, Nacimiento, El Calero, y alguna más, que contribuyen en mayor o menor grado a mantener la fertilidad de estas tierras. Próximas a la ciudad están las lagunas de Villaverde y de Ojos del Arquillo, donde se pescan el lucio y el cangrejo, en la primera, y barbo, trucha, lubina, carpa y perca negra, en la segunda.

LA HISTORICA CIUDAD DE ALCARAZ

Para llegar a Alcaraz hay que tomar desde Albacete la carretera general de Jaén y penetrar desde la llanura en un terreno agreste. Pero el viaje se ve recompensado por el encuentro con uno de los más atractivos e interesantes lugares de la provincia manchega.

Al descubrir ya las primeras calles, los primeros rincones, se tiene la impresión de que en Alcaraz el tiempo se ha detenido y parece flotar una dorada atmósfera de nostalgia.

Los documentos que se guardan en el Archivo Municipal datan del año 1244, pero su importancia histórica es anterior. Estuvo bajo el dominio árabe, y fue reconquistada por Alfonso VIII de Castilla en 1213. Sin embargo, la fecha de mayor importancia para la historia de este pueblo es la de 1265, en la que por primera vez se reunieron para pactar una alianza contra los musulmanes los dos monarcas cristianos, el de Castilla y el de Aragón. Esta reunión se celebró en el lugar del santuario, hoy dedicado a la Virgen de Cortes, a cuatro kilómetros de la ciudad.

Hay en Alcaraz numerosos monumentos artísticos, entre los que merecen atención la bella Plaza Mayor, que es Monumento Nacional, y está integrada por la iglesia de la Trinidad, gótica del siglo XV, obra de Pedro Cobo, con un pórtico de este estilo. Su torre la terminó en 1568 el maestro Bartolomé Torres, sobre un dibujo del gran arquitecto alcaraceño Pedro de Valdelvira, rival de Berruguete. En esta iglesia se guardan importantes documentos. La torre del Tardón, que sólo deja oír el ronco sonido de su campana en grandes solemnidades civiles o religiosas; la Casa Consistorial, con la llamada Puerta de la Aduana, Lonja de Regaterías, Lonja de Santo Domingo y el Arco Morisco, en la subida a las ruinas del castillo árabe.

Debe visitarse también la iglesia de los Franciscanos, que contiene valiosas imágenes de los escultores Salzillo y Roque López, y retablos de gran interés. El conjunto de la ciudad es de un encanto muy peculiar: callejas empinadas, casas de piedra presididas por escudos que indican tiempos gloriosos. Alcaraz, en su escudo, ostenta el significativo lema: «Clavis Hispaniae et caput totius Extremaduræ» donde la simbología histórica es más evidente que la geográfica. Desde las ruinas del castillo, la ciudad se asoma a la vega, que abarca una extensión inmensa.

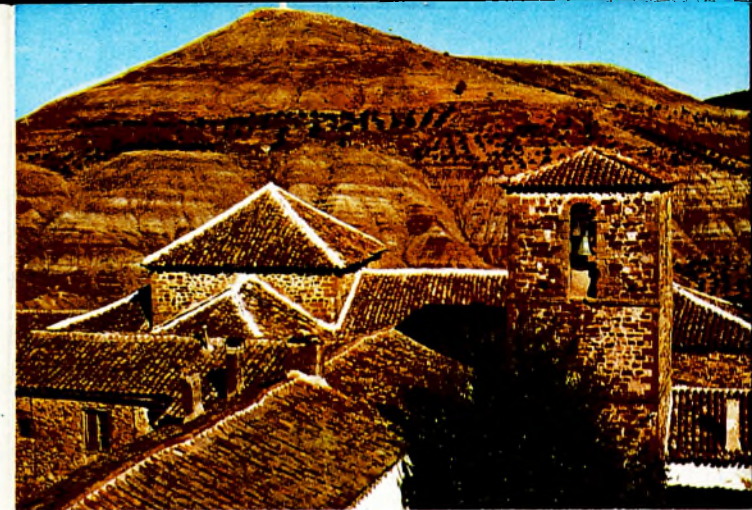
OTROS ATRACTIVOS

Durante los días 4 al 9 de septiembre se celebran fiestas en honor de la Virgen de Cortes, que incluyen, el día 8, la típica romería al santuario de su nombre. Previamente, el día 26 de agosto, tiene lugar el traslado de la Virgen desde el santuario a la iglesia de la Trinidad, en un emotivo acto religioso. Alcaraz, que es lugar de tradiciones, se engalana para la fiesta del 1 de mayo; en ella se cantan los típicos «mayos», coplas que han conservado a lo largo del tiempo su carácter de autenticidad popular. Son tradicionales también las danzas: la «jota», «seguidilla» y «malagueña antigua».

Otros atractivos tiene Alcaraz: la posibilidad de practicar la pesca en sus ríos, en los que pueden capturarse barbos, cangrejos y «cachuelos», esta última especie en gran abundancia. La caza es variada y rica en toda la zona: jabalíes, zorros, conejos, perdices, torcaes, codornices, avutardas, churras y sisones. Una jornada de caza en esta tierra suele ser un verdadero gozo para los buenos aficionados. Los caminos para llegar a Alcaraz podrían llamarse «la ruta de Cortes». Su santuario, el más importante de la provincia, congrega romeros de muy variados puntos, que entregan ofrendas en especie.

Y entre tanto, la pequeña y empinada ciudad continúa al margen del tiempo, asomada a su vega, admirada por su propio pasado histórico.

Torres de la Trinidad y del Tardón



Iglesia de San Miguel



Santuario de la Virgen de Cortes

